zona de confort

Al igual que en bolsa el humano se mueve por impulsos, unos positivos y otros negativos. Estos últimos prevalecen sobre lo bueno. Por ello, pocos saben afrontar esos momentos o ideas y continuar con ese proyecto que permanece en su mente. Salir de esa posición supone un reto, un reto personal que me recuerda al típico momento de película en el que no sabes si hacer caso al angelito que tienes en hombro derecho o el demonio en el izquierdo.

Salir de una zona de confort implica abordar nuevas oportunidades, conocer nuevas personas, crear nuevas rutinas, afrontar tus miedos y muchas más situaciones que te enriquezcan como persona. Todos estos puntos reflejan una imagen de mi al emprender un estudio académico (ingeniería informática) universitario en UNIR. Me encuentro motivado y listo para empezar esta nueva dura aventura que tendré que compaginar con mi trabajo de oficina.

Mi objetivo es por supuesto finalizar el grado universitario y profundizar en los temas que ya conozco. Me sentiré realizado conmigo mismo por haber terminado un estudio que pocos familiares poseen y que muchas empresas a día de hoy reclaman antes de darte el visto bueno para incorporarte a su plantilla.